



Columna



Jaime Heinrich Commentz
Presidente de Aprobación Leche

Combustible y producción de alimentos

La reciente alza en el precio de los combustibles es un fenómeno que afecta transversalmente a toda la economía y que, por lo tanto, tendrá su impacto en la producción de alimentos.

En el caso específico de la lechería, hablamos de una actividad intensiva en el uso de energía, ya que el combustible está presente en prácticamente todas las etapas del proceso productivo: desde la preparación de suelos, la siembra y cosecha de forrajes, hasta el funcionamiento de maquinaria agrícola, el transporte de insumos y el traslado diario de la leche hacia las plantas procesadoras.

A esto se suma un contexto donde fertilizantes, agroquímicos y otros productos clave para la producción mantienen una estrecha relación con el precio del petróleo, lo que aumenta la vulnerabilidad del sistema productivo frente a nuevas alzas energéticas.

En sistemas lecheros del sur de Chile, combustibles y fertilizantes pueden representar en conjunto entre un 18% y un 30% de los costos de producción, lo que explica la alta sensibilidad del rubro frente a estos incrementos.

Un aumento sostenido en los costos operacionales presiona

directamente la rentabilidad de los predios y limita la capacidad de inversión y crecimiento.

Es importante señalar que esta no es una preocupación exclusiva del sector lechero. El encarecimiento de los combustibles afecta a toda la cadena alimentaria y, por supuesto, a los consumidores.

Cuando producir alimentos se vuelve más costoso, el efecto no se detiene en el campo: se traslada al transporte, al procesamiento y finalmente al precio de los productos en la mesa de las familias.

Por ello, más que poner el foco únicamente en un sector, es necesario entender que la producción de alimentos constituye un área estratégica para cualquier país.

Hoy, más que nunca, se requiere anticipación, análisis y coordinación entre los distintos actores del sistema agroalimentario. Porque detrás de cada litro de leche que llega a la mesa, existe una cadena productiva compleja que depende, en gran medida, de condiciones que muchas veces se definen fuera del predio.